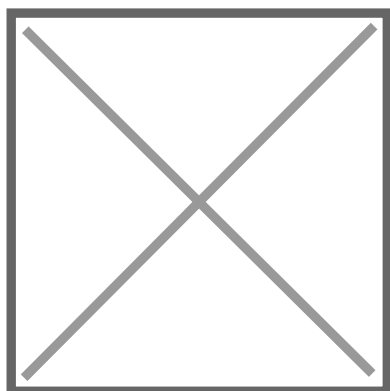




26 / CULTURA

593825

SECRETARÍA DE LA CULTURA
CHILE
JULIO 2001
Tierra de Integración

Hernán Rivera se confiesa en el Liceo Academia Iquique

"Entré a la literatura POR HAMBRE"

PATRICIO RIVEROS OLAVARRÍA

Ante un nutrido auditorio de estudiantes, el afamado escritor chileno autofagastino -invitado por el Liceo Academia Iquique con motivo de su aniversario- contestó las preguntas que le hicieron dos muchachas del establecimiento educacional. El escritor se sentó a una mesa flanqueado de dos niñas que con sus cuadernos abiertos hacían las preguntas que ya tenían preparadas. Antes de esta conversación, un grupo de estudiantes dramatizó un poema de Hernán Rivera titulado "Riquiches para un simulacro" y otro escrito por un alumno del mismo establecimiento educacional. El escritor luego comentó que ese poema lo había escrito en honor a un par de amigos que en tiempos de la dictadura había sufrido un simulacro de fusilamiento.

-Don Hernán -dice una de las estudiantes- ¿en qué momento es que usted empieza a escribir?

-Mire la verdad es que empecé a escribir tarde. Lo hice en el dibujo y la pintura. Empecé a escribir en un viaje que hice a dedo por el norte de Chile cuando tenía 21 años. En ese viaje, estando en Arica, y con mucha hambre, participé en un concurso de poesía cuyo premio era una comida en un restaurante. Gané ese concurso y fui feliz al restaurante. La verdad es que entré a la literatura por hambre.

"Cuando empecé a escribir, jamás pensé en que me publicarían. Hay que escribir porque sí. Yo escribo porque descubrí que eso es lo que me hace feliz. Pienso que si la felicidad existe, se da cuando uno vive de lo que le gusta hacer. Yo me siento un hombre inmensamente feliz pues vivo, hace unos cinco años, de mi trabajo literario."



"Esto, los jóvenes que se dedican al arte o los que quieren ser artistas, deben saberlo: la inspiración no sirve de nada si no va acompañada de mucha transpiración"

¿Por qué motivos usted escribe?

-pregunta la otra estudiante.-

Uno escribe porque lo necesita, uno no escribe para recibir premios. Cuando empecé a escribir, jamás pensé en que me publicarían. Hay que escribir porque sí. Yo escribo porque descubrí que eso es lo que me hace feliz. Pienso que si la felicidad existe, se da cuando uno vive de lo que le gusta hacer. Yo me siento un hombre inmensamente feliz pues vivo, hace unos cinco años, de mi trabajo literario.

Más preguntas

De aquí en adelante, vino un vendaval de preguntas que le disparaban al escritor por ambos flancos. Las siguientes, son algunas de las tantas que el afamado Hernán Rivera contestó con la amabilidad y la entrega de siempre.

¿Qué se desea usted, artísticamente hablando, después de todo el éxito que ha tenido?

-Mire, después de ese viaje por el norte de Chile, tendría yo unos 23 años, me propuse ser el mejor escritor del mundo. Entonces me di cuenta que sólo tenía setenta años básicos. Hice séptimo y octavo en un año y recordo que me sentí muy controlado, muy orgulloso cuando recibí mi certificado de octavo año. Creo que lo importante es ponerle las metas cada año. Yo quiero ser el mejor escritor del mundo; pero lo importante no es la meta, sino que estar en carrera.

¿Cuál son sus motivaciones a la hora de escribir?

-A los artistas les gusta más la palabra inspiración. En realidad la inspiración es el 1%, el resto, el 99%, es la transpiración. Hay que trabajar. Con el trabajo viene la técnica y el oficio. Ahora, mi inspiración ha sido la paupera; pero de nada hubiera valido esta inspiración sin la disciplina de trabajo.

¿Cuál ha sido el rol de su familia en su vida de escritor?

-Mis libros se están leyendo en dos continentes, pero en mi casa todavía no me leen. De todas formas, sin el apoyo de mi familia, sin la mujer con la que me casé, no hubiera llegado a ser el escritor que hoy soy.

¿Qué debe tener un escritor para ser considerado como tal?

-Escribir bien, eso es todo. Esa es la base fundamental. El compromiso del escritor debe ser, por arriba de todo, con la literatura. Hay quienes dicen que el escritor debe tener un compromiso con algún tipo de lucha social o un color político. Si un escritor escribe un poema revolucionario, y resulta un poema malo, un panfleto, ese poema se convierte en un poema contrarrevolucionario. Insisto, el primer compromiso del escritor debe ser con la literatura.

EL NOROCCIDENTAL

Sábado 23 de julio del 2001

"Entré a la literatura por hambre" [artículo] Patricio Riveros Olavarría

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Riveros Olavarría, Patricio, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Entré a la literatura por hambre" [artículo] Patricio Riveros Olavarría. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile